

Consultorio-Clínica Operatoria

RAYOS X

DEL DOCTOR GARCIA CAPPA

Calle de los Pescadores, núm. 8, telé. 210. TOLEDO
Fundada en el año 1866.

CONSULTA

de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos, y cirugía general á cargo del

DR. GARCIA CAPPA

del Hospital de la Princesa y del Real dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso Martes y viernes de 11 a 1 y de 2 a 5. En Madrid: todos los días (excepto los citados) de 2 a 5, Santa María, 6, pral.

El Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos del tratamiento, á cargo del Practicante.

D. Fernando González y D. Gómez F. Merales.

EL «SALVAVIDAS»

(CUENTO)

Curar en salud es mejor
muchas veces de enfermar.

CALDERÓN

Grande fué la fiesta que los navilleros hicieron en honor á su «salvavidas».

Desde muy de mañana, todos los aldeanos vestidos con sus mejores galas y luciendo ellas sus más burdas riquezas, recorrian las calles de la aldea, engalanadas como el día de la Patrona, entonando al son de tamboriles y dulzainas, sus rústicas canciones, típicas y pefumadas de dulzura.

Todos iban, camino de la plaza, donde habitaba el señor alcalde, y á su puerta parábansen para ofrecerle con sus músicas. Terminaba un número y una voz varonil lanzaba al aire un «viva nuestro alcalde». Un desbordamiento de entusiasmo invadía á la plebe y un Niágara de voces parecía la tan estrepitosa repetición.

Otra vez resonaban las músicas y las canciones y con orden de procesión bien ordenada, emprendieron la marcha hacia «los alamillos». Allí comenzó el jaleo; unos bailaban al son de los tamboriles, otros entonaban una sonata acompañada con guitarrillos; más allá los viejos danzaban, los niños corrían, y todos, plenos de vida, se divertían esperando la hora en que «su salvavidas» había de llegar.

De vez en cuando, la voz varonil lanzaba al aire un «vive», que era repetido por toda la turba enloquecida de fe y de entusiasmo.

En la lejanía vislumbróse un coche, y entonces todos corrieron hacia él, jadeantes y locos.

La turba se dispuso, y á poco, en hombros de los navilleros, venía un señor, todo bañado en sudor, que hacía esfuerzos desesperados por desasirse de sus admiradores. ¡Vano empeño! Los aldeanos formaron otra vez su ordenada comitiva y hacia la aldea encamináronse con el «santo á cuestas», que no tuvo otro remedio que dejarse llevar, á la manera de un torero que hiciese una gran faena.

«Viva nuestro «salvavidas»!

«Vivaal...—exclamaba frenética la plebe.

«Viva el alcalde!

«Vivaal...»

Y así, entre vitores y aclamaciones, recorrián las calles de la aldea.

Por fin, y cuando ya el día iba declinando, tuvieron á bien dejar á su «ídolo», el cual, extenuado de fatiga y de hambre, pudo dirigirse al pueblo (hongo en mano), en medio de un silencio sepulcral.

«Querido pueblo: No tengo fuerzas.... para expresar mi agradecimiento por tan cariñosa acogida que me habéis dispensado. Para demostraros mi cariño y buena intención, os digo que mañana convendría á todos tomar una ligera purga, pues la excitación nerviosa que sufrís y el desarreglo de estómago que por mí habéis padecido, sólo puede remediar de esta manera, y veréis cómo al día siguiente, todos estarás completamente bien.

«Esto lo exige la salud, y como paladín que soy de ella, o mando esta mi primera receta, para bien de vuestras naturalezas. Así que mu-

ECOS

Ante los cacareos sobre la actitud que España haya de seguir en Marruecos, no debe existir otra convicción sino aquella que indique nuestra aproximación á Francia, en cuyo camino—Berenquer y Lyautey siempre de acuerdo—no debemos desviarnos. Sin embargo, hemos de lamentar la cierta postura injusta e injuriosa de alguna Prensa francesa, por cuya lectura se dejan influir no pocos correspondentes de periódicos.

España estaba en Marruecos por derecho propio, siglos antes de que llegaran los tratados. La más tremenda de las injusticias no sería bastante para lanzarnos de allí. Habría que atropellar la esencia de todo el Derecho, cuyos defensores son los aliados. «Le Temps», al hablar de la supresión de nuestras zonas africanas, lo hace con una amenaza que por ahora no se piensa realizar..., pero habla de ello para convencernos de que el régimen establecido por la Conferencia de Algeciras, debe ser modificado y Tánger entregado á Francia... Que es lo mismo que si nosotros pidieramos que Casablanca y su «interlad» fuese adjudicado á España. Es decir, el clavo del cuento del jesuita.

No es ese el lenguaje de la amistad, y, por lo tanto, no debe ser el lenguaje de Francia; dejémoslo, pues, en el lenguaje de parte de la opinión francesa: la parte integrada por los irreductibles chauvinismos del partido colonista francés.

España puede esperar poco ó nada de este grupo, siempre en contradicción con la Justicia proclamada por los aliados!

la aldea, donde pasaban meses y meses y hasta años sin ocurrir ninguna defunción. De vez en cuando un viejo pasaba los humbrales de la muerte, ya solicitada por todos, pues su senilidad y achaques clamaban la sepultura. Y así, siempre todo el que se moría, era de viejo, conservándose los demás sanos como manzanas, merced á la vida campestre y al régimen vegetariano forzoso que habían de hacer.

Este hombre viene á curarnos y ojalá hubiéramos cuando el año pasado me se murrió el macho, ¡probable! un macho, como saben todos del pueblo, que me costó buenas cuartejos. Pero en fin, ya no hay cuidado; ahora se va á fastidiar el tío Serapio el enterrador. Y ya sabrá; tenéis que... pu... pu... jah, si pulgártelo, no es caso que venga una epidermia y vayamos al hoyo. Dicho está.

Otro trueno de aplausos y otro huracán de voces.

«Viva el alcalde! Viva el «salvavidas»!

Y así fueron despejando la plaza la plaza hasta que todo quedó en silencio, como era habitual en la pacífica aldea.

II

Más de medio pueblo (ó sean sus habitantes) estaba en cama aquejado de enfermedad. Desde el día de la purga, todos llamaron al médico; unos por verdadera necesidad, otros por capricho y todos por ser cosa nueva. El médico sudaba con tanta visita de aquí para allá, acerbándose la paciencia al ver que sanos y muy sanos le molestaban con llamadas precipitadas y á todos tenía que recetar (no faltaba más); siendo aquello cosa de ver cómo las enfermedades iban progresando de tal forma, que á los quince días, la aldea era un verdadero hospital.

El alcalde, estaba satisfechísimo de que al fin se convencerían los aldeanos de la necesidad de un médico, pues de lo contrario, á la razón, todo el vecindario correría peligro de muerte. Pero estando el médico... No había que pensar en morirse.

Mas las cosas se agraron cuando una mañana, á la hora en que el oriente presentaba su color flavo, la vieja esquila de la ermita de Nuestra Señora de las Saleras, hizo sonar doce veces su vibrante y broncinea voz que las ondas prolongaban lastimeramente por todo el valle.

Los pocos vecinos que se hallaban fuera del mítico ambiente de sus cuchitriles, corrieron á enterarse, sobresaltados, de cual sería la boda; cuando otra vez las doce campanadas, pausadamente, vibrantes, dolientes e interminables cruzaban y se extendían por el aire, perfumado y húmedo.

¡Dos besos! ¡Y quiénes eran! Los dos mozos más gordos y más fuertes de Las Navillas.

¡Dos muertos!... Aquello era una cosa insólita, sobrenatural en

cho cuidado con las enfermedades y á combatirlas, soy el llamado en esta aldea á quien ya tantoquiero. He dicho.

Los aplausos fueron un trueno; las voces un huracán, hasta que el señor alcalde, con la vara de mando en alto, les impuso silencio. Entonces ocupó el escenario del orador precedente, y quitándose el sombrero de haro que gastaba, habló de esta manera: Mi querido pueblo: To lo q'ha dicho el señor, está mu bien dicho. Yo, comprendiendo que vivíamos mu atrasados en la quitanza de la medicina, y que pa visitarla no teníamos na más que el veterinario, dije, digo: Aquí hace falta un médico que nos asista, pa cuando tengamos que morirnos; y aquí le tenéis.

Este hombre viene á curarnos y ojalá hubiéramos cuando el año pasado me se murrió el macho, ¡probable! un macho, como saben todos del pueblo, que me costó buenas cuartejos. Pero en fin, ya no hay cuidado; ahora se va á fastidiar el tío Serapio el enterrador. Y ya sabré; tenéis que... pu... pu... jah, si pulgártelo, no es caso que venga una epidermia y vayamos al hoyo. Dicho está.

Otro trueno de aplausos y otro huracán de voces.

«Viva el alcalde! Viva el «salvavidas»!

Y así fueron despejando la plaza la plaza hasta que todo quedó en silencio, como era habitual en la pacífica aldea.

Más de medio pueblo (ó sean sus habitantes) estaba en cama aquejado de enfermedad. Desde el día de la purga, todos llamaron al médico; unos por verdadera necesidad, otros por capricho y todos por ser cosa nueva. El médico sudaba con tanta visita de aquí para allá, acerbándose la paciencia al ver que sanos y muy sanos le molestaban con llamadas precipitadas y á todos tenía que recetar (no faltaba más); siendo aquello cosa de ver cómo las enfermedades iban progresando de tal forma, que á los quince días, la aldea era un verdadero hospital.

El alcalde, estaba satisfechísimo de que al fin se convencerían los aldeanos de la necesidad de un médico, pues de lo contrario, á la razón, todo el vecindario correría peligro de muerte. Pero estando el médico... No había que pensar en morirse.

Mas las cosas se agraron cuando una mañana, á la hora en que el oriente presentaba su color flavo, la vieja esquila de la ermita de Nuestra Señora de las Saleras, hizo sonar doce veces su vibrante y broncinea voz que las ondas prolongaban lastimeramente por todo el valle.

Los pocos vecinos que se hallaban fuera del mítico ambiente de sus cuchitriles, corrieron á enterarse, sobresaltados, de cual sería la boda; cuando otra vez las doce campanadas, pausadamente, vibrantes, dolientes e interminables cruzaban y se extendían por el aire, perfumado y húmedo.

¡Dos besos! ¡Y quiénes eran! Los dos mozos más gordos y más fuertes de Las Navillas.

¡Dos muertos!... Aquello era una cosa insólita, sobrenatural en

cho cuidado con las enfermedades y á combatirlas, soy el llamado en esta aldea á quien ya tantoquiero. He dicho.

Los aplausos fueron un trueno; las voces un huracán, hasta que el señor alcalde, con la vara de mando en alto, les impuso silencio. Entonces ocupó el escenario del orador precedente, y quitándose el sombrero de haro que gastaba, habló de esta manera: Mi querido pueblo: To lo q'ha dicho el señor, está mu bien dicho. Yo, comprendiendo que vivíamos mu atrasados en la quitanza de la medicina, y que pa visitarla no teníamos na más que el veterinario, dije, digo: Aquí hace falta un médico que nos asista, pa cuando tengamos que morirnos; y aquí le tenéis.

Este hombre viene á curarnos y ojalá hubiéramos cuando el año pasado me se murrió el macho, ¡probable! un macho, como saben todos del pueblo, que me costó buenas cuartejos. Pero en fin, ya no hay cuidado; ahora se va á fastidiar el tío Serapio el enterrador. Y ya sabré; tenéis que... pu... pu... jah, si pulgártelo, no es caso que venga una epidermia y vayamos al hoyo. Dicho está.

Otro trueno de aplausos y otro huracán de voces.

«Viva el alcalde! Viva el «salvavidas»!

Y así fueron despejando la plaza la plaza hasta que todo quedó en silencio, como era habitual en la pacífica aldea.

Más de medio pueblo (ó sean sus habitantes) estaba en cama aquejado de enfermedad. Desde el día de la purga, todos llamaron al médico; unos por verdadera necesidad, otros por capricho y todos por ser cosa nueva. El médico sudaba con tanta visita de aquí para allá, acerbándose la paciencia al ver que sanos y muy sanos le molestaban con llamadas precipitadas y á todos tenía que recetar (no faltaba más); siendo aquello cosa de ver cómo las enfermedades iban progresando de tal forma, que á los quince días, la aldea era un verdadero hospital.

El alcalde, estaba satisfechísimo de que al fin se convencerían los aldeanos de la necesidad de un médico, pues de lo contrario, á la razón, todo el vecindario correría peligro de muerte. Pero estando el médico... No había que pensar en morirse.

Mas las cosas se agraron cuando una mañana, á la hora en que el oriente presentaba su color flavo, la vieja esquila de la ermita de Nuestra Señora de las Saleras, hizo sonar doce veces su vibrante y broncinea voz que las ondas prolongaban lastimeramente por todo el valle.

Los pocos vecinos que se hallaban fuera del mítico ambiente de sus cuchitriles, corrieron á enterarse, sobresaltados, de cual sería la boda; cuando otra vez las doce campanadas, pausadamente, vibrantes, dolientes e interminables cruzaban y se extendían por el aire, perfumado y húmedo.

¡Dos besos! ¡Y quiénes eran! Los dos mozos más gordos y más fuertes de Las Navillas.

¡Dos muertos!... Aquello era una cosa insólita, sobrenatural en

cho cuidado con las enfermedades y á combatirlas, soy el llamado en esta aldea á quien ya tantoquiero. He dicho.

Los aplausos fueron un trueno; las voces un huracán, hasta que el señor alcalde, con la vara de mando en alto, les impuso silencio. Entonces ocupó el escenario del orador precedente, y quitándose el sombrero de haro que gastaba, habló de esta manera: Mi querido pueblo: To lo q'ha dicho el señor, está mu bien dicho. Yo, comprendiendo que vivíamos mu atrasados en la quitanza de la medicina, y que pa visitarla no teníamos na más que el veterinario, dije, digo: Aquí hace falta un médico que nos asista, pa cuando tengamos que morirnos; y aquí le tenéis.

Este hombre viene á curarnos y ojalá hubiéramos cuando el año pasado me se murrió el macho, ¡probable! un macho, como saben todos del pueblo, que me costó buenas cuartejos. Pero en fin, ya no hay cuidado; ahora se va á fastidiar el tío Serapio el enterrador. Y ya sabré; tenéis que... pu... pu... jah, si pulgártelo, no es caso que venga una epidermia y vayamos al hoyo. Dicho está.

Otro trueno de aplausos y otro huracán de voces.

«Viva el alcalde! Viva el «salvavidas»!

Y así fueron despejando la plaza la plaza hasta que todo quedó en silencio, como era habitual en la pacífica aldea.

Más de medio pueblo (ó sean sus habitantes) estaba en cama aquejado de enfermedad. Desde el día de la purga, todos llamaron al médico; unos por verdadera necesidad, otros por capricho y todos por ser cosa nueva. El médico sudaba con tanta visita de aquí para allá, acerbándose la paciencia al ver que sanos y muy sanos le molestaban con llamadas precipitadas y á todos tenía que recetar (no faltaba más); siendo aquello cosa de ver cómo las enfermedades iban progresando de tal forma, que á los quince días, la aldea era un verdadero hospital.

El alcalde, estaba satisfechísimo de que al fin se convencerían los aldeanos de la necesidad de un médico, pues de lo contrario, á la razón, todo el vecindario correría peligro de muerte. Pero estando el médico... No había que pensar en morirse.

Mas las cosas se agraron cuando una mañana, á la hora en que el oriente presentaba su color flavo, la vieja esquila de la ermita de Nuestra Señora de las Saleras, hizo sonar doce veces su vibrante y broncinea voz que las ondas prolongaban lastimeramente por todo el valle.

Los pocos vecinos que se hallaban fuera del mítico ambiente de sus cuchitriles, corrieron á enterarse, sobresaltados, de cual sería la boda; cuando otra vez las doce campanadas, pausadamente, vibrantes, dolientes e interminables cruzaban y se extendían por el aire, perfumado y húmedo.

¡Dos besos! ¡Y quiénes eran! Los dos mozos más gordos y más fuertes de Las Navillas.

¡Dos muertos!... Aquello era una cosa insólita, sobrenatural en

cho cuidado con las enfermedades y á combatirlas, soy el llamado en esta aldea á quien ya tantoquiero. He dicho.

Los aplausos fueron un trueno; las voces un huracán, hasta que el señor alcalde, con la vara de mando en alto, les impuso silencio. Entonces ocupó el escenario del orador precedente, y quitándose el sombrero de haro que gastaba, habló de esta manera: Mi querido pueblo: To lo q'ha dicho el señor, está mu bien dicho. Yo, comprendiendo que vivíamos mu atrasados en la quitanza de la medicina, y que pa visitarla no teníamos na más que el veterinario, dije, digo: Aquí hace falta un médico que nos asista, pa cuando tengamos que morirnos; y aquí le tenéis.

Este hombre viene á curarnos y ojalá hubiéramos cuando el año pasado me se murrió el macho, ¡probable! un macho, como saben todos del pueblo, que me costó buenas cuartejos. Pero en fin, ya no hay cuidado; ahora se va á fastidiar el tío Serapio el enterrador. Y ya sabré; tenéis que... pu... pu... jah, si pulgártelo, no es caso que venga una epidermia y vayamos al hoyo. Dicho está.

Doctor Carmen Ruiz
en Medicina y Cirugía. Especialista en ojos.
20 años de práctica general y 13 en la especialidad.
Ex consultor del Hospital militar de Urgencia
de Madrid.
Corrección exacta de miopías, hipermetropías, astigmatismo, presbicia y vista cansada por aparatos de precisión.
Curación rápida y cómoda de ríjas y granulaciones. Honorarios modestos.
Ayudante: D. Casimiro Ibáñez Ramos, de la Beneficencia provincial.
Horas: Días laborables de doce y media a cuatro, días festivos de diez a una.
Calle de la Hermandad, 2, pral (frente al Mercado)

coger en los cerrados de los señores criadores de reses, las que á ellos les parezca más insensivas y, al ser preciso, negociar todos: ganaderos, toreros y empresarios. Vendrán este año para los diestros á que nos referimos, contratos á granel; ellos se llamarán tuyos en proporción del noventa y cinco por ciento, las plazas de toros; y los Pacomio, Celata, Algabeno, Freg y otros que matan lo que les echan por los chiqueros, asistirán de espectadores á las corridas.

Porque con José y Juan, para aliviarlos y recomendados por ellos, alternarán los de sus familias y esos que se llaman Gómez, Saleri, Fortuna, y Domingo que tienen apoderados dispuestos á no consentir ninguna clase de componendas por parte de nadie.

VERDE Y ORO

LA GRIPPE

LAS INVASIONES

En las últimas veinticuatro horas, han denunciado 44 invasiones nuevas de gripe, los doctores Delgado, González O'íte, Alcubilla, Jiménez Ortega, Moraleda, Echevarría, Relanzón, Ruano, Pulido, López Fando y Moreno.

De estos casos, han ocurrido dos en el Hospital de San Juan Bautista, dos en el convento de las Carmelitas, dos en la Cárcel, dos en la Estación ferroviaria y tres en el Hospital del Rey.

LAS DEFUNCIONES

Han fallecido últimamente, á consecuencia de afecciones grippales, Modesta Díez Gallardo, de dieciocho años; Félix Rodríguez Sánchez Mayoral, de treinta y cuatro; Prudencio Benito Bermejo, de veintiocho; Encarnación Alarcia Moral, de veintinueve, y Obdulia Benayas del Álamo.

UN TELEGRAMA DE SANIDAD

El inspector provincial de Sanidad Sr. Cubella, ha recibido un telegrama de la Dirección general, con algunas advertencias con referencia á la epidemia grippal, actualmente rerudecida en Toledo y otras provincias.

EN LA PROVINCIA

Bargas.—Hay en la actualidad, en el cercano pueblo de Bargas, 112 enfermos de gripe, entre ellos, 10 graves.

Diarilmente se registran unas 30 invasiones. En este pueblo, hay mucha escasez de leche.

Sartajada.—En Sartajada, se ha declarado la epidemia de la gripe, existiendo unos 30 enfermos, de los que próximamente la mitad presentan caracteres graves.

Como no hay en este pueblo ni médico ni practicante, asiste á los enfermos un practicante de un pueblo inmediato.

Villarrubia de Santiago.—En las últimas veinticuatro horas, se han dado en este pueblo 63 altas, registrándose otras 10 invasiones y cuatro defunciones.

DE LA SUSCRIPCIÓN

Con destino á la suscripción pública para auxiliar á los enfermos por la gripe, ha entregado en el Gobierno don Francisco Navarro, 200 pesetas.

Pérdida

de una bolsa de plata de señorita, en el trayecto de la calle de San Ginés á la Catedral.

La persona que la entregó á su dueño, en la casa de San Ginés, 5, señas E. V., se la gratificará.

El asunto del trigo

¿En qué quedamos?

En la pasada reunión de la Junta provincial de Subsistencias, se acordó negar en absoluto la exportación de trigo de la provincia, hasta conocer el total de fanegas que de este cereal hay en Toledo, por la estadística que se está haciendo en el Gobierno civil.

El delegado de Hacienda, temiendo que la provincia se pudiera encontrar algún día sin trigo, hizo que constara en acta su más energica protesta ante la idea de la exportación. En nombre de la capital, el señor alcalde don Justo Villarreal, protestó también de que el trigo se sacara de la provincia con destino á Madrid ó a cualquier sitio.

Y esto obedece á que dos señores sabían que en la capital había un déficit á cubrir de un a 30.000 fanegas de trigo.

En el puente de Alcántara, se dió órdenes por el Ayuntamiento, de prohibir la salida de la capital, de ninguna cantidad de trigo ni harina.

Pero viene entonces la insistencia del gobernador de Madrid y del ministro de Abastecimientos, para que se envíe á la Corte cierta cantidad de cereal, saliese de donde saliese.

Y ante ésto, anulando las disposiciones municipales, la harina en cantidad de 100 fanegas cruzó Alcántara y fué embarcado para Madrid.

Todo esto, lo sabemos por cierta personalidad, que por su cargo tiene que estar perfectamente enterado de todos estos problemas.

También sabemos, y por el mismo conducto, que en la sesión de esta noche, en el Ayuntamiento, varios concejales se ocuparán del asunto, pues hay quien asegura que de esta forma, permitiendo la exportación de trigo de la provincia, no habrá pan en la ciudad de Toledo á mediados de Marzo.

Y esto es muy serio.

Esta mañana ha manifestado algo de esto al gobernador civil, contestándonos ésta Autoridad, que estos temores eran completamente infundados, por haberse ofrecido á Madrid solamente los sobrantes de trigo de la provincia. Que, por lo tanto, no había ningún remoto peligro, de que Toledo se encontrase cualquier día sin trigo ni harina, para el necesario abasto.

Y ante ésto, nosotros decimos que lo que hace falta, es que algún día no tengamos que exigir: ¡No hay pan en Toledo! por haberse degollado á un fraile, por vestir á otro, que haya tenido más influencia y poder.

Pillole Nippol

Impotencia

El hombre que ha perdido sus fuerzas es un muerto que habla. ¿Desea usted recobrar sus fuerzas perdidas? Tome PILLOLE NIPPOL, su curación será completa y radical, los médicos las recetan por sus éxitos alcanzados.

EN UNA NOCHE

se curan las

Afemorranas

con Hemorríca LAMBO

De venta, en Toledo y depósito exclusivo, J. M. DE LOS SANTOS,

PLATA, 23.—TOLEDO.

Soldados de 1919

En la Escuela militar particular de los Hermanos Maristas, autorizada por el excelentísimo señor capitán general de esta región, se enseña la instrucción militar á los reclutas de cuota y cargo de instrucción que lo soliciten.

Informes: Trinidad, 16; ó en casa del director militar, Barco, 18, 2º, quien informará gratis de los documentos y trámites que se necesitan para poner la cuota.

INFORMACION GENERAL

(POR TELÉFONO)

DE TODA ESPAÑA

MADRID NOTICIERO

La onomástica de Romanones

Hoy celebra el presidente del Consejo, su fiesta onomástica.

Con este motivo, el rey le entregó ésta mañana, al despachar en Palacio según costumbre, un magnífico par de gemelos de brillantes y zafiros, engarzados en platino.

Las huelgas de Barcelona

El conde de Romanones recibió en el Ministerio de Estado á los periodistas, manifestándoles que las huelgas de Barcelona no habían variado, pero que las impresiones eran optimistas.

La huelga que más le preocupa al Gobierno, es la de empleados de la Canadiense, por las graves circunstancias en que se ha de desarrollar.

Los sucesos de Majorca

El presidente dijo, refiriéndose á los sucesos de Majorca, que como en los primeros momentos ignoró el Gobierno el origen y desarrollo del motín no había podido dar su opinión oportuna sobre la declaración del estado de guerra en la isla.

Pero que ahora que pese a noticias concretas de lo ocurrido, justificaba plenamente, el proceder del gobernador civil de Majorca, al designar el mando en la autoridad militar.

En el Congreso

Esta tarde asistirá el presidente del Consejo al Congreso, para contestar á la anunciada interpelación de los regionalistas.

Terminado este asunto, se entrará en la discusión del presupuesto de Estado. Hará uso de la palabra en este asunto, el Sr. Roldán, creyéndose que será muy interesante su discurso, por tener muy estudiado este diputado la política de Marruecos.

Toledo, incomunicado con Madrid

Según manifestó á las doce y media el conde de Romanones á los periodistas, á causa de la crecida del Tajo, Toledo se encuentra incomunicado por ferrocarril con la capital de España.

A causa, también de las crecidas del Jarama y el Henares, está incomunicado Madrid de las fábricas harineras en un radio de 50 kilómetros.

Los sucesos de Córdoba

El conde de Romanones, recibió ésta mañana la visita del señor Alcalá Zamora y del Sr. Sánchez Guerra. Este último iba acompañado por el presidente de la Unión mercantil de Córdoba, que protestó del abandono en que dejaron las autoridades á aquella población durante los pasados sucesos.

Planchado

ÚNICA

SUCURSAL

Magdalena

núm. 10.

Planchado de los cosecheros

Villegas y Hermano

de Villarrubia de los Ojos

Ciudad Real

Calle despacho en

GRANADA, 8.

:Ocasión:

Se venden muy baratos dos Gramófonos seminuevos, uno con bocina y otro, mueble completo, los dos con dos grandes colecciones de discos de aguja y zafiro, y se facilita el pago á plazos.

Sociedad «Arte»

Mañana, á las cinco de la tarde, celebrará Junta general extraordinaria para tratar, en su domicilio social, sobre la reforma del Reglamento y celebración de un baile de máscaras en sustitución de velada teatral.

Fallecimiento

Hoy murió en esta capital la señora doña Margarita de Arcos Sánchez, que gozaba de generales respectos por sus dotes virtuales.

Participamos nuestro sentimiento á su esposo, don Nicolás Vega, hijos, hermanos y demás familia, por tan sensible desgracia.

Descanse en paz.

Matadero público

Han sido sacrificadas, con destino al consumo de la capital, las reses siguientes:

Día 19.—2 teros, 562 kilogramos.

27 ovejas, 365.400 idem
7 cerdos, 78.200 idem
3 cerdos, 263.500 idem.

El Coronel

Martínez-Añíbarro
Ha fallecido en Madrid el ilustre señor don Juan Martínez-Añíbarro y Rives, director que fué de la Fábrica de Armas de Toledo, coronel de Artillería, director del Colegio de Huérfanos de Santa Bárbara y San Fernando, Cruz y Placa de San Hermenegildo, Caballero de la Orden del Leon de Zähringen de Baden, vicepresidente de la Real Sociedad Económica Matritense de los Amigos del País, etcétera.

Damos al más sentido pésame á su viuda doña Juana Argüelles; hijos don Angel y don José; hermanos y demás parentas.

En Toledo será, á no dudarlo, general el sentimiento que producirá la noticia de la muerte del coronel Añíbarro.

SARNA

El Antisárnico Martí es el único que la cura sin BAÑO

SUS IMITACIONES son caras, peligrosas y apes- tan á letrina!

Venta: Farmacias, Droguerías y Centros de Específicos de toda España AGENTES EXCLUSIVOS J. URIACH Y C. BARCELONA

Gutenberg.—Imprenta de Antonio Garro.

¡A PLAZOS!

Mensuales, muy pequeños, y con precios muy baratos, puede Ud. adquirir el mejor aparato fonográfico que se conoce, pues por el empleo del zafiro da sonoridad y potencia hasta hoy desconocidas, haciendo desaparecer las garras que los aparatos y discos de aguja producen.

Si ya tiene Ud. aparato del antiguo sistema de aguja, nosotros se lo acondicionaremos para nuestros discos, sin sufrir nada el aparato y quedando para tocar las dos clases de discos.

No tema molestar, pidanos precios y condiciones y, sobre todo, escuchen nuestros aparatos y discos. Estamos á su disposición con nuestra competencia fonográfica, y con mucho gusto ilustraremos á Ud. en artículo que tanto se presta al abuso.

Máquinas de escribir «Smith Premier» desde 450 pesetas; y de otras marcas desde 150 idem.

Aparatos desde 25 pesetas. Aparatos-Mueble completo desde 125 idem. Reparaciones de aparatos. Cambio de discos. Discos de aguja á 1 peseta. Catálogos, gratis.

Calle Nueva, 4 y 6.—Toledo.

NITRATO DE SOBRE DE CHILE

ASTRERIA

LA FABRICACION ARTISTICA EN LA INDUSTRIA QUÍMICA DE CHILE

APROXIMATIVAS MILITARES Y TECNICAS MARIPOSAS

EXCEPCIONALMENTE BONAS

ESTACIONES DE RADIO

EXCEPCIONALMENTE BONAS

LIBROS
PARA CONTABILIDAD;
GARIJO
COMERCIO, 12.-TOLEDO

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

Sólo es legítima el agua vendida en sus botellas originales

CARABANA

PURGANTES ::
DEPURATIVAS ::
ANTIBILIOSAS ::
ANTIHERPETICAS



PARA USO DOMÉSTICO: Son accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.
PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER. El 1000 B. MILAN.

Plaza de la Arropería 2.—TOLEDO

LA INDIGESTIÓN

Accedias, vómitos, exceso de bilis, ardor de estómago, dispepsia flatulenta, se curan rápidamente y no se vuelve á experimentar tomando después de las comidas una cucharadita de Magnesil, Dr Gomis.

Venta: J. M. de los Santos, Plata, 23; frasco, 1,50.

¡Interesa a todos!

J. CAMPOS, Médico Ortopédico
Montejo, 38, principales. Madrid

Sociedad de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrid)

Hernias, Vientres voluminosos, Descensos de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, Narices, Orejas. Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas y brazos artificiales.

Sociedad de Cosmetica (CLÍNICA DERMATOLOGICA PARA BELLEZA)

Extinción de arrugas, vello, manchas y cicatrices de la cara. Aumento y corrección del busto. Destrucción de las canas y modificación en el color del cabello. Eburación, blanqueado y refinamiento del cutis. Extracción de callos de los pies y modificación de los juanetes. Arreglo de las manos, narices, cejas, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Desaparición del ocrea (mal olor de aliento).

Servicios médicos y de lujo. Consultas y tarifas por correo.

En Toledo, de 11 a 1
El cuarto domingo de cada mes. Hotel Liso

FUMADORES

No eligen que empleando TUBOS EMBOQUILLADOS para sus cigarrillos, resulta higiénico, económico y elegante.

HIGIENE

Se logra y lo prueba, el que se está generalizando el empleo de TUBOS EMBOQUILLADOS recomendados por los médicos á sus enfermos que no pueden abstenerse de fumar. Muchos fumadores usan emboquillados les ha desaparecido el dolor de estómago que sufrían.

ECONOMIA

Se obtiene con el valor del tabaco que se desperdicia sin tubos y representa suficiente para comprarlos y pagar el trabajo de llenarlos, si uno mismo no quiere molestarse llenándolos.

EJEMPLO DE ECONOMIA

Las personas modestas que suponen que el uso de emboquillados, solo es permitido á los que disponen de dinero, están equivocadas, pues lo que vale el tabaco que se tira con la coilla, representa lo suficiente y sobra, para pagar los emboquillados y el trabajo de llenar los comprobado de la manera siguiente:

Con el tabaco de 58 cigarrillos corrientes á 2 céntimos en el estanco, Ptas. 1, 16, se llenan 100 elegantes cigarrillos emboquillados, que al mismo costo de 2 cts. valdrían Ptas. 2,

El tabaco de 58 cigarrillos importa Ptas. 1,16

100 emboquillados tamaño 3-80 > 0,80

Total > 1,96

Se obtienen 100 cigarrillos. Resultando que se fuma más, por el mismo dinero.

Maquinillas para llenar tubos emboquillados á pesetas 1,75 una.

De venta en la Papelería de A. Garijo, Comercio, 12.



Infallible contra tos,
bronquitis, asma y tu-
berculosis.

Banco Aragonés de Seguros y Crédito

SOCIEDAD ANÓNIMA

ZARAGOZA

SECCIÓN DE SEGUROS
Inscripta en el Registro Oficial
del Ministerio de Fomento.

SEGUROS CONTRA INCEN-
DIOS y contra la explosión del
rayo, del gas y de los aparatos de
vapor. Primas muy económicas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA
de varias clases. Combinaciones
muy ventajosas. Primas muy mo-
deradas.

SEGUROS DE COSECHAS.
Subdirector en Toledo y su pro-
vincia. — D. José Gómez Fernández.

Zocodover, 43, 2.º, derecha.

Toledo.

NO DE VÍAS VUELTAS A SU OBRAZADA

EL MEJOR
DENTÍFRICO
DEL MUNDO Y
PREFERIDO
POR LAS PERSONAS
DE QUESO.

Precio: 150 Pts.

Soldador de Asfalto

El mejor soldado para sótanos y
graneros, zonas planas y todos los
pisos de fábricas de harinas y todo
lo que tenga que servir de almacenes
de todas clases.

Mejor y más barato que ningún
soldado.

Más informes, en la Administra-
ción de este periódico, Comer-
cio, 12.

ARAQUE

Calzado económico,
ARAQUE:

Calzado de lujo
ARAQUE

Alpargatas

Comercio, 12. TOLEDO

El mejor reme-
dio para el peor ea-
starro?

MARÍA CORDOBA
PROFESORA EN

PARTOS

de la Beneficencia Municipal de Toledo
con título y dos años de prácticas
en la facultad de Valencia.

Ofrece sus servicios con arre-
gio á los modernos tratados de
OBSTETRICIA. — Santa Fe, 27,
principal; teléfono, 564.

SE ALQUILA

para Tahona, casa particular 6 Al-
macenes, la antigua

Tahona de Bisagra
teniendo grandes dependencias.

Para tratar, con su dueño Al-
fonso Gómez, Paseo de la Rosa, 6,
Toledo.

NOVEDAD!

La Zurcidora Mecánica!

Con este aparato hasta un NIÑO pue-
de rápidamente y sin igual perfección,
ZURCIR y REMEDAR medias, calcetines
y tejidos de todas clases, sean de se-
ñal, algodón la ó hilo.

Su manejo es
sencillo, agrada-
ble y de efectos
sorprendentes.

faltar
La Zurcidora
Mecánica
en

ninguna
familia.

ya acompañada
de instrucciones
precisas para su
funcionamiento.

Funciona sola,
sin ayuda de má-
quina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo en-
vío, de DIEZ PESETAS por Giro postal.

No hay catálogos.

Patent Magic Weaver

Aribau, 228.—Barcelona

SÍFILIS VENÉREO

LOS CONFITS LAMBER

dan á las enfermedades urinarias el estado normal, quiten y calman instantáneamente el escroto y frecuencia de orinar, los únicos que curan las estreñeces, prostatitis, cistitis, catarras, cefaleas, incontinencia de orina, etc. etc.

Una caja CONFITS LAMBER con la debida instrucción, 4,25 ptas.

EL ROOB LAMBER

Inmejorable reconstruyente y refrescante de la sangre, cura rápidamente las enfermedades sifilíticas y todas sus consecuencias, dolores de los huesos, manchas de la piel, herpesismo, erisípelas, linfatismo neurastenia, diabetes, parálisis, cefalea, dispepsia, afección, debilidad de vista, palidez de los tegumentos, decoloración de las uñas, dolores de cabeza, neuralgia facial, palpitación del corazón, sofocación, digestión difícil, disficultad de los trabajos intelectuales y musculares, fatiga, insomnio, delirio, alucinación, hinchazón, edema, etc.

Un frasco de ROOB LAMBER con la debida instrucción, 3,25 ptas.

Para consultas gratuitas, dirigir las cartas. Medicamentos Lamber, calle de Claris, 56, Barcelona, que se contestará seguidamente y con todo secreto.

De venta en Toledo, en todas las Farmacias y Droguerías.

La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS
COMPLETAMENTE DESEMBOLEADO

53 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA. — SEGUROS CONTRA
INCENDIOS. — SEGUROS DE VALORES. — SEGU-
ROS CONTRA ACCIDENTES

Subdirector en Toledo: Sres. Nuda de R. Amoroso
y hijo, plaza de San Justo, núm. 15.

GUTENBERG, IMPRENTA, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc. etc.

En la calle de la Constitución, 12, en el centro de la ciudad.

Algunos de los artículos que se venden son: Libros, revistas, periódicos, folletos, etc.